

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN



Amigos del Camino de  
Santiago de Burgos

# HITO



Burgos,  
Octubre 2002  
Año VI  
Núm. 24



PUERTA DE LA PELLEJERÍA. CATEDRAL DE BURGOS.



Director: JOSÉ CUENDE PLAZA  
 Edita: Asociación de Amigos del Camino de Santiago  
 Redacción: J. LUIS NEBREA LABARGA  
 DAÑO IZQUIERDO RUBIO  
 MARISOL UBIERNA PEÑA  
 GREGORIO MARTÍNEZ ABAJO  
 ANA CATALINA ESCOLAR PEÑACOPA  
 LUIS ALBERTO PINEDO FERNÁNDEZ  
 Dibujan: GUILLERMO MARTÍNEZ JIMÉNEZ  
 JORGE SERRANO IBEAS

Dirección y Administración:  
 Apartado de Correos, 331  
 Domicilio social:  
 C/. Santander, 13 - 2.º - 09004 Burgos  
 Tel. 947 26 83 86  
 Fax 947 26 83 86  
 Imprime: Imprenta Santos  
 Pol. Ind. Villalonquénjar  
 C/ López Bravo, naves CAM n.º 5  
 Depósito Legal: BU-469-96

## Riquezas de la Catedral

En esta tercera entrega nos vamos a centrar en los ricos tesoros artísticos que, del período del final del Gótico y del Renacimiento, alberga nuestra Catedral.

### PUERTA DE LA PELLEJERÍA.

Se abre en un lado del brazo norte del crucero, a los pies de la Escalera Dorada, como salida hacia un antiguo Corrales y a la Llana.

La portada fue realizada en su mayor parte por Francisco de Colonia, a instancias del obispo Juan Rodríguez Fonseca a partir del año 1515. Se presenta con un solo vano rodeado de hornacinas con las esculturas de Santiago, San Andrés y los Santos Juanes y de una rica decoración tardogótica y renacentista. Sobre la puerta aparecen dos relieves en los que se narran los martirios de San Juan Bautista y San Juan Evangelista. Culmina la portada un semicírculo con un relieve en el que aparece el obispo arrodillado ante la Virgen con el Niño, junto con tres ángeles músicos; la escena está flanqueada por las esculturas de San Pedro y de San Pablo.

### CAPILLA DE LA PURIFICACIÓN O DEL CONDESTABLE

La capilla absidal central gótica, dedicada a San Pedro, fue demolida casi por completo a finales del siglo XV. En su lugar se inició la construcción de una gran y hermosa capilla, conocida por la "del Condestable", por haber sido erigida por el condestable de Castilla y su esposa para su enterramiento. Don Pedro Fernández de Velasco y doña Mencía de Mendoza encargaron su construcción al arquitecto Simón de Colonia, que realizó una capilla de planta central poligonal coronada por una bóveda estrellada de plementería calada.

En su alzado se encuentran numerosos elementos decorativos escultóricos como los grandes escudos de los fundadores. Posee un elegante triforio con arcos carentados. El piso superior se culmina con amplios ventanales en los que se pueden apreciar unas magníficas vidrieras del siglo XVI.

La sacristía de la capilla fue realizada en 1517 por Francisco de Colonia.

Pero si resulta impresionante su arquitectura, es quizás más sorprendente la riqueza escultórica que conserva. Antes de entrar al recinto se pueden contemplar bellos relieves escultóricos (Nacimiento y Purificación/Anunciación) y una bella reja, obra de Cristóbal Andino, realizada en 1523.

Próximo al altar, sobre un bloque de jaspe, se encuentra el doble sepulcro en mármol de Carrara de los Condestables, obra atribuida por unos a Juan de Lugano y por otros a Felipe Vigarny.

El retablo mayor es una preciosa obra renacentista fechada entre 1523 y 1526 que narra, a modo de escenario, la Purificación de la Virgen y/o Presentación del Niño en el Templo. Su autoría se debe a los escultores Diego Siloe y Felipe Vigarny, con dorado de León Picardo.

En el lado derecho de la capilla se ubica el retablo lateral de Santa Ana, obra tardogótica de fines del s. XV, debida a la mano de Gil Siloe, y en la que aparecen colaboraciones de su hijo Diego. En el lado izquierdo de la capilla, se encuentra el retablo de San Pedro, obra renacentista de 1523, debida a los maestros Felipe Vigarny y Diego Siloe.

La capilla posee también una pequeña sillería renacentista, un órgano y varios cuadros de excepcional valor, entre los que destacan el *Cristo Crucificado*, "de la agonía", obra del s. XVII, de Mateo Cerezo; el *Tríptico de la Virgen con el Niño*, obra flamenca; y la pintura de la *Magdalena*, obra de Gianpetrino, seguidor de Leonardo.

### CAPILLA DE LA PRESENTACIÓN

Se sitúa en la nave lateral sur, próxima a la Capilla del Cristo. Es una preciosa capilla realizada por el arquitecto Juan de Matienzo, entre los años 1519 y 1524, copiando el modelo de la Capilla del Condestable, encargada por el canónigo Don Gonzalo de Lerma para enterramiento suyo y el de

sus familiares, que aparecen enterrados en bellos arcosolios adosados a los muros.

Posee una planta central que aparece cubierta por una magnífica bóveda estrellada de plementería calada en el centro.

Las rejas de hierro que cierran la capilla son obra de Cristóbal de Andino, datadas en torno a 1528.

En el centro de la capilla se sitúa el sepulcro exento del fundador, don Gonzalo de Lerma. Bella obra en alabastro realizada por Felipe Vigarny, con decoración renacentista y una representación muy realista del finado.

La capilla posee también una pequeña sillería renacentista y el retablo lo preside un soberbio cuadro de la Sagrada Familia, obra del pintor veneciano Sebastiano del Piombo.

### ESCALERA DORADA

Se encuentra situada en el brazo norte del crucero, sirviendo de escalera a la Puerta de la Coronaría. Su construcción se debe al obispo Juan Rodríguez Fonseca y fue proyectada en 1519 por el escultor Diego Siloe, tras su regreso de Italia. La obra se terminó en 3 años en su parte arquitectónica, consistente en un tramo inicial de subida al que se abren un tramo de escalera a cada lado que vuelven a converger al nivel señalado como el de acceso desde la Puerta de los Apóstoles.

La decoración del conjunto es impresionante en grutescos, desnudos, bichas; pero son los antepechos y pasamanos de hierro dorado los que le dotan de personalidad y le dan el nombre. Son debidos al maestro francés Hilario.

### CAPILLA DE SANTIAGO

Fue transformada en el s. XVI tras haberse realizado la contigua capilla del Condestable, aprovechando el espacio entre ésta y el claustro. Actualmente, junto con la capilla de San Juan Bautista forman parte del interesante y renovado Museo catedralicio.

La fábrica de la capilla se debe al arquitecto Juan de Vallejo, quien la realizó entre 1521-1534. Aparece cubierta por bellas bóvedas estrelladas de plementería calada.

En el ámbito de la capilla, que preside un retablo clasicista de Fernando González de Lara, obra de 1772, se encuentran varios interesantes sepulcros adosados a los muros, como el del abad de San Quirce, don Juan Ortega de Velasco, y los de la familia Astudillo-Paredes, fechados a mediados del siglo XVI.

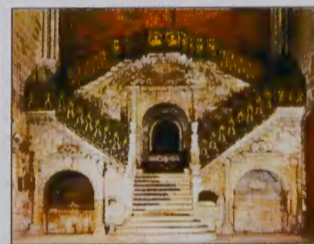
### CIMBORRIO

A raíz del hundimiento, en la noche del 3 al 4 de marzo de 1539, del antiguo cimborrio tardogótico, ideado por Juan de Colonia, el obispo, el cabildo y la ciudad de Burgos, se implicaron en la realización de uno nuevo. Comenzó su realización en 1539 y se concluyó en 1568. En su diseño y obra participaron varios arquitectos y escultores, siendo el más destacado de ellos Juan de Vallejo.

La gran obra, que posee una decoración casi tardogótica, pero dentro de un lenguaje renacentista, se apoya sobre cuatro grandes pilares cilíndricos. A través de unas pechinas decoradas se desarrolla la parte superior, octogonal, de tres cuerpos: el inferior decorado con relieves y escudos alusivos a los mecenas, y los dos restantes en los que se abren grandes ventanales. Todo el conjunto aparece rematado por una impresionante bóveda estrellada de plementería calada que dota al conjunto de una luminosidad cenital.



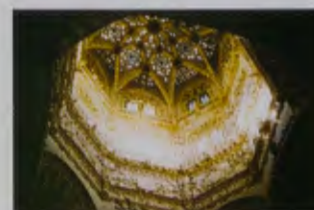
Bóveda capilla Presentación



Escalera Dorada



Bóveda capilla Santiago



Cimborrio

Bóveda capilla Condestable



Retablo capilla Condestable



RECESIÓN EFECTUADA POR JESÚS AGUIRRE

## Editorial

**N**os es enojoso (y mucho) emprenderla con alguien. Créase-nos. Pero mal examinan quienes ven ataques personales en lugar de ataques a las conductas. Tratamos de fustigar el pecado y no al pecador, por la simple razón de que algo nos tocaría a los demás. Quien nos haya seguido en todos los editoriales de HITO habrá observado que casi siempre hemos escrito (más o menos directamente) del hospitalero, personaje que igual que puede añadir persecuciones del mundo a los peregrinos quizás tampoco les proporcione ningún consuelo de Dios. Son los hospitaleros personajes que pueden dañar al único protagonista dramático de la epopeya cristiana peregrinante, o bien lo contrario. El peregrino va haciendo catarsis en su ascético caminar para poder llegar a la mística, a la luz del Eterno, a la unión con Él, en un proceso gradual sin solución de continuidad y no bruscamente como los instruyen ciertos doctores exotéricos (que no esotéricos) y quieren desconcertarlos con ese gesto pseudomístico, como es esa llamada que ciertos hospitaleros dicen oír interiormente después de ser derribados del caballo como el de Tarso. Esa es la ventaja que llevan ciertos hospitaleros arrebatados: la de no tener que empezar, como Pablo, por la ascética, porque esa llamada la oyen, nítida, ya al comienzo de la mística (etapa de hospitalero) cuando ya se ha sufrido el ascético caminar (etapa de peregrino) de claro ejercicio catártico, tramo que debe recorrer el caballero romano, Saulo, por muy ciudadano romano que sea y por muy caballero que presuma ser.

¿Cómo han dejado tantas cosas sacrosantas: familiares, cultura, países (hay hospitaleros italianos, ingleses, alemanes, brasileños, holandeses, belgas...)? Nada: una llamada de Dios, según algunos hospitaleros.

No nos sorprende la trayectoria espiritual del fenómeno hospitalero: una llamada o especie de hormigueo espiritual, una inquietud o un sentimiento carencial y, al camino; a buscar lo que han perdido en la vida. Tantean todos los resortes del mundillo de los peregrinos. Tras la realización, a veces, de un sin fin de peregrinaciones sin encontrar lo que les faltaba, se montan, con su dilatada experiencia, en este evento socio-religioso de hospitalero. En el hospitalero algo pernicioso puede darse: la tentación de perpetuarse, a tenor de su componente parmeneideo.

Arriban con generosidad y desprendimiento la mayoría de ellos, y no tardan en deslumbrarse con los resplandores del Tabor o con luz cegadora de Damasco en lugar de sufrir las oscuridades ascéticas de algún humilde albergue empeñándose en no querer comprender que Saulo, cuando cayó del caballo, no acababa su combate sino que lo empezaba.

La transmutación de peregrino a hospitalero ocurre como en el paso de la ascética a la mística; de la renuncia de sí mismo a la entrega a los demás.

Anecdóticamente se podría reseñar aquí el gesto en San Lesmes: de tristeza al recibir (luego lo devolvió) una generosísima limosna cuando peregrinaba y de gozo cuando, ya hospitalero, daba todo, se daba a sí mismo.

El paso de peregrino a hospitalero es el paso de lo negativo a lo positivo, de negarse a entregarse.

Tanto el peregrino como el hospitalero no necesitan orientación por parte de doctrinantes esotéricos, parapsicólogos y pseudoreligiosos para que les llegue la llamada ya por medio de un tétrico espectáculo dantesco-borjano o bien por la extrañeza del equino como el de Tarso o del asnal como el de Balaam.

## Portada

**I**ncluso de una manera elemental y sin ánimo de llegar a las categorías, distinguimos con facilidad entre turista, caminante y peregrino.

El turista, motivado por el conocimiento de países o lugares, viaja con abundante equipaje, conoce los buenos hoteles y los restaurantes de varios tenedores. Los medios de transporte que utiliza son cómodos y va a los lugares de moda, exóticos o manidos.

Su actitud es una actitud digna, normalmente asociada a un merecido descanso orientado a un cambio de actividad, y generalmente no busca más que el poder decir que ha estado en determinado lugar.

El caminante lleva una impedimenta diríamos que de un volumen virtual similar. Únicamente cambia todas las maletas por una mochila de diseño. Lleva saco de dormir, esterilla, guías de GR, teléfono móvil, máquina fotográfica, etc.

No busca tanto los lugares artísticos, pero no los rehuye. No le interesan tanto los buenos hoteles, pues, si llega el caso, con una pensión digna se conforma, y no hace ascos a comer en una taberna donde sirven unos caparrones sensacionales, o a pasarse un día con un bocadillo de mortadela. Se considera bien pagado con el contacto con las gentes que encuentra en su recorrido y la experiencia de el vivir. Su espíritu se ha enriquecido con un desprendimiento de las "necesidades imprescindibles" y su ánimo deportivo compensa las supuestas incomodidades de las caminatas.

El peregrino no renuncia a nada de lo anterior, pero está enriquecido por algo más. Su mochila es más magra. Lo que en ella falta es todo aquello de lo que se ha ido desprendiendo a medida que ha visto lo gravoso que es llevar algo "absolutamente imprescindible". Además, su alma está ligera ya que ha prescindido de la necesidad de quejarse ante las incomodidades, del calor, del cansancio, de los ronquidos de los demás, etc. y otras experiencias, otras sensaciones ocupan su mente. Es sensible como los anteriores a la contemplación del arte: esas maravillas que han hecho los hombres. -Es sensible a la contemplación de la naturaleza: esas maravillas que ha hecho Dios-. El trato con las personas del Camino siempre supone un gozo, un chorro de aire fresco en el pensamiento. Está más cerca de una interiorización, una búsqueda de una realidad más convincente. Esa interiorización, esa referencia a lo trascendente, supone un enriquecimiento, un aumento de algo que los demás no tienen.

Es lo que lo lleva al final de su peregrinación a Santiago; no sólo a abrazar la imagen del Apóstol y conseguir la ansiada Compostela, -anécdotas importantes, pero anécdotas de la peregrinación-, sino que, al ritmo del espíritu de los antiguos peregrinos, lo lleva a visitar las reliquias de Santiago y confesar y comulgar, que era lo que, en otro tiempo, consignaban en el certificado de haber cumplido la peregrinación.

DARÍO IZQUIERDO RUBIO



SANTIAGO PEREGRINO.  
Iglesia de San Lesmes. Burgos.

## BRISAS

• Una sonrisa tuya no salvará el mundo, pero quizás lo haga más tierno.

(Cuende)

• No temáis la muerte durante la peregrinación.

(Pacomio)

## Lo que pasó



**Del viernes, 2 al martes, 13 de agosto.-**

Realizamos un viaje a Francia, para visitar las regiones de Normandía y Bretaña. En él mismo pudimos contemplar preciosos paisajes, monumentos y ciudades como Angers, Chinon, Rouen, Amiens, St-Malo, Mont-St-Michel, Dinan, Bayeux, Quimper, Carnac, Rennes, Nantes y La Rochelle.

**Martes, 27 de agosto.-** D. GREGORIO MARTÍNEZ ABAJO, vicepresidente de la Asociación, pronunció una conferencia titulada "Un camino de Santiago diferente" en el pueblo de Guzmán.

**Sábado, 21 de septiembre.-** Pudimos contemplar en el santuario de San Juan de Ortega, el tradicional fenómeno de la luz equinoccial de otoño en el capitel historiado que narra el ciclo de la Navidad. A continuación se celebró una misa y por último un concierto a cargo del grupo "Medievum".

## Fiesta del apóstol Santiago, el Mayor

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos celebró la festividad de su patrón, el apóstol Santiago, el Mayor, con una serie de actos que dieron comienzo el **domingo 21 de julio**, día en el que en la iglesia de Santiago y Santa Águeda se celebró un magnífico **concierto** de polifonía religiosa, música española, sudamericana y música del mundo, interpretado por los jóvenes componentes del burgalés **GRUPO VOCAL ILHAIA**.

Continuando con los actos programados, el **martes 23 de julio**, en la Sala Polisón del Teatro Principal de Burgos, completamente llena de personas, tuvo lugar la presenta-



ción del libro de nuestro socio **D. OVIDIO CAMPO FERNÁNDEZ**, "Diario de un peregrino del siglo XXI".

El **miércoles 24 de julio**, en la iglesia de San Gil Abad, el grupo de Bembibre (León), **SIRMA**, nos deleitó con un precioso **concierto de Música Sefardí**.

Por último, el día de la fiesta del apóstol, el **jueves 25 de julio**, y en el entorno del albergue de peregrinos, en el parque de El Parral, cuando comenzaba a caer la tarde, se bendijo la **nueva escultura** del apóstol que presidirá la sede social, obra del artista **D. HUMBERTO ABAD**, celebrándose a continuación una misa. Tras la entrega del premio **HITO JACOBEO**, al Excmo. Ayuntamiento de Burgos, por su colaboración con la Asociación, tuvo lugar la tradicional y animada **cena de hermandad** entre los socios y los peregrinos.



## Lo que pasará

**Sábado, 28 y domingo 29 de septiembre.-** Iremos a la ciudad de Salamanca con motivo de su capitalidad cultural europea, visitaremos Ciudad Rodrigo, la capital charra y los Arribes del Duero.

**Domingo, 6 de octubre.-** Tendrá lugar el **ENCUENTRO DE ASOCIACIONES DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO**. Se realizará la marcha de Villafranca Montes de Oca a San Juan de Ortega, habrá misa en el santuario de San Juan de Ortega, una comida de hermandad en el hotel Ciudad de Burgos, de Rubena y una visita a la Catedral de Santa María y su entorno.

**Viernes, 18 de octubre.-** Comienzo de los **Viernes Culturales 2002/2003**. D. JOSÉ LUIS NEBREDA LABARGA pronunciará la conferencia titulada "Camino de Santiago: La Hospitalidad en Burgos", a las 20.15 h. en el Salón de Actos que la Caja del Círculo posee en el paseo del Espolón.

**Jueves, 31 de octubre, viernes 1, sábado 2 y domingo 3 de noviembre.-** Tendrá lugar en la ciudad de Logroño, el **VI CONGRESO INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES JACOBEOAS**.

**Domingo, 10 de noviembre.-** Continuaremos recorriendo el Camino de Santiago por Navarra, realizando la marcha de Estella a Los Arcos.

**Del lunes, 18 al sábado 23 de noviembre.- XVI Semana Cultural.**

**Tarde del jueves 5, viernes 6, sábado 7, domingo 8 y lunes, 9 de diciembre.-** Excursión a Extremadura, visitando los monasterios de Yuste y de Guadalupe, y las ciudades de Trujillo, Mérida, Cáceres, Plasencia, Hervás y Candelario. **APUNTARSE A PARTIR DEL MIÉRCOLES 13 DE NOVIEMBRE.**



## A la vera del Camino (REFLEXIONES)

*Cuando el director de Hito me pidió la colaboración para cubrir esta columna, a fuer de sincero, he de decir que me encontraba en blanco. Las células grises se negaban a trabajar y el folio que tenía ante mí dañaba los ojos con la albura de su virginidad.*

*Y, ¡anda!, que no da de sí el Camino y quienes por él pululan para emborronar páginas y páginas, hasta llenar anaqueles de gruesos volúmenes sobre el quehacer jacobeo. Pero las musas son esquivas y, con harta frecuencia, caprichosas. Y, en esta ocasión, lo eran más.*

*Cavilaba yo así, mientras transitaba por las calles de Atapuerca vestido de antiguo, quiero decir con ropas con las que trataba de simular un peregrino de tiempos pasados.*

*Estábamos en esta localidad cuatro miembros de la Asociación, invitados por la comisión de festejos organizadora de la Batalla de Atapuerca con la misión de crear ambiente de calle. Los cuatro nos habíamos vestido con ropas que, según nuestro entender, nuestras posibilidades y nuestros medios, bien podían simular que éramos cuatro peregrinos medievales.*

*Puedo asegurar que nuestra presencia no pasó desapercibida entre la población visitante, como lo demostraban las muchas (muchísimas, para no pecar de falsa modestia) fotografías que se nos hicieron. Y sospecho que tampoco faltó algún vídeo.*

*Llegó noticia de nuestra estancia en aquellos pagos a oídos de nuestro señor el Rey Don Fernando que nos recibió en audiencia, en su tienda, antes de partir con sus mesnadas a reconocer el lugar donde aquella tarde había de encontrarse con su hermano Don García.*

*Si bien pudimos constatar la curiosidad de las gentes por nuestras personas igual que por otras, disfrazadas de variadas formas, algo inclinaba la balanza hacia nosotros y era, ese algo, nuestra condición de peregrinos.*

*Los visitantes, conscientes o no de estar en una población de trajinar jacobeo, nos miraban con el afecto y cariño con que se mira al peregrino de mochila, se apartaban para dejarnos el paso franco y nos paraban interesándose por nuestra andadura.*

*Hubo quien lo llevó más lejos y, velis nolis, en un tris estuve de perderme la audiencia de mi señor Don Fernando y acabar a la sombra de la, entonces aún no comenzada, catedral gótica burgense.*

*La cosa fue que andaba yo con las alpargatas empapadas y por no coger un constipado decidí ir hasta el coche y cambiarme el calzado.*

*Iba yo muy ufano, bordón en la diestra, escarcela cruzada sobre el pecho y calabaza a la cintura cuando me abordó una buena señora que se dirigía también hacia la salida del pueblo. Me miró, miróme y volvió a mirarme y, al final, se interesó por mi persona y mi camino.*

*Siguiendo la farsa que teníamos comenzada, le hablé de mi peregrinación e improvisé, como me vino a las mientes, quilómetros, paisajes, penas y alegrías, sazonado todo ello con un simulado andar cansino.*

*Tan convincente debí parecer que la buena señora, compadecida de mí, volvió a mirarme y remirarme, alzó la vista al cielo que amenazaba lluvia y, con un guiño de complicidad, me susurró:*

*- ¡Pobre! ¡Con el día tan malo que hace! Mira, yo voy a Burgos, ahora. Si quieres puedo llevarte hasta Gamonal.*

*Decliné el ofrecimiento, pero ella insistía e insistía y aún me tomó del brazo tirando de mí hacia su coche. Al fin, tuve que explicarle la verdad de los hechos.*

*Fue un día completo. Supe que se quiere al peregrino y tengo la columna para Hito.*

GREGORIO MARTÍNEZ

## En la tumba del Apóstol

RECORTES DE PRENSA

Como bien se aprecia, se trata precisamente de un recorte que nos remite D. JUAN DE CASTRO que, a su vez, tiene de procedencia una revista italiana, como se declara. También nos acerca el autor, con su artículo, a la tumba del Apóstol Santiago, donde celebró misa como en los tiempos de las catacumbas, en las tumbas de los mártires.

### DIARIO DE UN PEREGRINO

**C**ada año, setenta mil personas procedentes de todas las partes del mundo inundan las sendas del Camino de Santiago; un acontecimiento significativo en el que el hombre contemporáneo, de hecho, se descubre peregrino en el mundo. Ofrecemos algunos extractos del Diario de peregrino, publicado en la revista italiana Jesus, escrito en su viaje por Antonio Rizzoli:

Cada peregrino tiene un motivo para hacer el Camino de Santiago. Cualquiera que sea el motivo, todos, recuerdan los días de Camino como una experiencia inolvidable. Lo repite la abadesa del monasterio benedictino de León a los peregrinos reunidos para la oración de Completas. A mí me convenció mi cofrade don Massimo, y eso que tenía ganas de quitarme la espina del estrés de las actividades cotidianas.

Partimos el sábado 21 de julio. Desde Ventimiglia llegamos a Bayona y de aquí a Saint Jean Pied de Port. Donde dormimos, una mujer nos pone el sello de su refugio, en el documento que nos acredita como peregrinos. Aquí no cuentan títulos o cargos. Por la tarde, en la colegiata de Roncesvalles participamos en la misa con las Vísperas cantadas. Momento tradicional que recuerda la antigua investidura del peregrino antes de iniciar el viaje. Antes de dormir hablé un rato con un pastor an-

glicano que conocí en la iglesia. Me habla de él, de sus amigos católicos que tiene en Inglaterra. Caigo en la cuenta de que el peregrinaje tiene un valor ecuménico, aún a todos, en este deseo de volver a encontrarse a sí mismos, en esta sed de infinito y de eterno que cada persona siente dentro.

Después de semanas de peregrinaje, llegamos a la Irlanda española, Galicia. Llegamos a Santiago de Compostela, un 22 de agosto, en una espléndida jornada de sol. La emoción es indescriptible cuando atravesamos el Pórtico de la Gloria, definido como "el monumento iconográfico más completo de la escultura medieval". Pero el momento espiritualmente más fuerte lo vivimos al día después: a sugerencia de un amigo, pedimos celebrar la Eucaristía ante la tumba de Santiago.

Estamos todos emocionados. En esta hora que hemos pasado en oración, en el momento más importante y solemne de la liturgia y de la vida cristiana, en el cual Cristo se hace don a nosotros, a través de su Palabra y de su Cuerpo y Sangre, revivimos todo lo que hemos pasado para llegar hasta allí: el cansancio, la tendinitis, las ampollas, la belleza del paisaje y de los monumentos, las personas que hemos encontrado, la alegría y la amistad, la presencia continua del Señor que nos ha acompañado cada instante. Y no podemos hacer otra cosa que decir:

**¡Gracias!**



# Caminos de apoyo al Camino Portugués

**S**e conoce como Camino Portugués el que lleva de Tuy a Santiago pasando por Pontevedra. Este itinerario, análogamente al Camino Francés, recoge la presencia de peregrinos que siguieron antes otros caminos que a él afluyen.

Sabemos que el número de peregrinos que discurren por ambos es muy diferente, pero el Camino Portugués es el que estadísticamente registra más concurrencia en sus albergues después del Francés, según nos informan en las oficinas de la Promoción del Camino de la Xunta de Galicia.

Ambos caminos tienen antecedentes históricos del s. XII. Estos antecedentes son: el Código Calixtino para el Francés y el trabajo del geógrafo ceutí Idrisi para el Portugués. Ambas obras se pueden considerar como las primeras guías de los respectivos caminos.

La mayor parte de los peregrinos portugueses atraviesan la frontera por el río Miño para continuar por el Camino Portugués (Tuy-Santiago). Los que cruzan la frontera por tierra, que es una menor parte, se incorporan en Orense a la Ruta Meridional - Vía de la Plata.

Idrisi (s. XII) nos da noticias bastante claras de los caminos litorales ibéricos a Santiago, y si en su trabajo se acusa una ausencia y, en algunos puntos, una falta de claridad, no podemos decir que sea nada sospechosa su "parcialidad" hacia el Apóstol dada su condición de musulmán.

En el trabajo del musulmán y por ausencia de datos, hay falta de información sobre el Algarbe y Alentejo, motivada por la ocupación islámica de esas tierras que impedía a sus gentes ascender hacia la zona reconquistada de Iberia.

Si la invasión musulmana en la península ibérica supuso un relámpago que produjo negrura precisamente en las tierras evangelizadas por Santiago, otro relámpago que iluminó a la Cristiandad se produjo con la invención del sepulcro del Apóstol.

Tal acontecimiento puede tomarse como una llamada a la Cristiandad a vivir sus propias raíces. Hay que tener en cuenta que el Cristianismo, desde el siglo primero, se asentó en las riberas del Mediterráneo: del Oriente próximo a Iberia y en el Norte de África de Egipto a Mauritania. Para nosotros, ciudades como Ceuta y Melilla son alentadores hitos cristianos desde los primeros tiempos, muchos siglos antes de que aparecieran Mahoma y el Islam (s. VI y VII). Los territorios de la Mauritania Tingitana, al oeste del río Muluya, pasan a la Diócesis de Hispania en el s. III.

Más tarde, después de la cautividad musulmana de Ceuta, tan vinculada a la Península está que, al hilo de su reconquista por Portugal en 1415, al poco tiempo en 1421, el Papa Martín V fundó el Obispado de Ceuta, y en 1444, el Papa Eugenio IV

adjudica a esta Diócesis, como territorio propio, el comprendido entre los ríos Miño y Limia, y esto al margen de distancias y lejanías. Más tarde, en la época filipina pasó Ceuta voluntariamente a la corona de España.

Claro que este "ser Iberia" fue una vocación ceutí incluso desde la romanización. Antes de ser reconquistada, su geógrafo Idrisi se explaya y describe caminos marítimos y terrestres a Compostela. Conoce y habla de la Ínsula en la desembocadura del Miño, sabe de la ría de Vigo y menciona la isla de Oms. También sigue por tierra un recorrido paralelo.

Pero no se trata de analizar la obra del ceutí, sino de reconocer por dónde han ido y por dónde van hoy los peregrinos portugueses.

Crucemos el río por donde lo hacían los peregrinos. Lo hacían, hasta poco más de 100 años, en modestas gamelas. Un puente internacional, obra de Eiffel, unió Valença con Tuy con lo que se facilitó el tránsito.

VALENÇA DO MINHO.  
Antiguo puerto de peregrinos.



En los últimos 10 años hemos visto hacer otros dos puentes y sustituir las entrañables gamelas por airosos transbordadores.

Subamos el río para conocer los puntos de embarque de los viajeros.

Comenzamos por Caminha donde partía y parte el primer paso hacia España. Vigilada por la Ínsua, que en tiempos fue un monasterio dedicado a Santa María, la barca que cruza el río llega al Pasaje de Camposancos. Desde aquí el peregrino se acerca a La Guardia bordeando el monte de Santa Tecla. Hay antecedentes del paso de peregrinos en La Guardia con el problema de que en época de conflictos, y pese al carácter cordial y hospitalero de sus habitantes, los peregrinos algunas veces eran confundidos con espías y recibían un trato inadecuado a su condición.

Como gallegos y sobre todo como jacobeos, en La Guardia hay muestras de su vinculación santiaguista. En la parroquia de Santa María hay por lo menos dos imágenes de Santiago, así como otra moderna imagen de piedra al pie de un crucero recientemente instalado en una plaza. Hay recuerdo de hospitales en los que se atendía a los peregrinos enfermos, y además hay una ermita, eje de una

arraigada devoción popular, dedicada a N.ª S.ª de la GUÍA. Con seguridad este nombre evocará en el peregrino recuerdos y esperanzas para no perderse por los caminos.

Desde La Guardia, puede optar el peregrino por dos direcciones para incorporarse al Camino Portugués.

Puede seguir la costa atlántica hacia el norte y encontrará en San Xian, en un cruce de caminos a la derecha, a unos 9 km. de La Guardia, un cruceiro que tiene en el reverso de la cruz la imagen de la Virgen Peregrina.

Más adelante, el Monasterio de Santa María de Oya, con el recuerdo de sus frailes artilleros, le hará asimilar la ayuda que en estos recintos recibían los peregrinos. El puente románico de la Ramallosa le irá ambientando en el tiempo, y la iglesia de Santiago en Vigo será otro recordatorio del motivo de su peregrinación. Por fin, en la jacobea Redondela se unirá al Camino Portugués para llegar a Compostela.

El peregrino que llegó a La Guardia puede incluso optar por seguir río arriba y en Goyán unirse a los que cruzan el Miño, también en barca, desde Vila Nova de Cerveira y, juntos, seguir por Estás, donde la devoción a la Virgen Peregrina le actualiza el motivo de su peregrinación. Tuy está cerca, y allí se incorpora al Camino Portugués.

La siguiente entrada es por Tuy. Es el paso tradicional, el punto donde comienza el llamado Camino Portugués. Antes se han unido los Caminhos de Portugal en Valença do Minho para cruzar el puente internacional. De todas las maneras, todavía se conserva el muelle y varadero desde donde partía la barca.

Siguiendo río arriba, éste se estrecha y hace sus riberas más cercanas. La unión entre la portuguesa ciudad de Monção y la española Salvaterra se hacía con una balsa sujeta a un cable hasta el año 1995 en que se abrió al paso un nuevo puente.

Los peregrinos que cruzaban y cruzan el río por este puente, desde Salvaterra se unen al Camino Portugués en Porriño.

También pasaban por Melgaço; pero estos peregrinos son más proclives a acercarse a Pontevedra por La Cañiza y allí incorporarse al Camino Portugués.

No son éstos los únicos itinerarios que siguen los peregrinos procedentes de Portugal. Los que siguen la ruta del interior, los que pasan por Portela do Home, por Chaves o por Bragança, siguen en España en dirección a Orense, donde, unidos a los que han seguido la Vía de la Plata, continúan hasta Santiago, meta final de su andadura.

MARÍA CUENDE PLAZA



## EXTRACTO DE UNA EXPERIENCIA EN COMÚN: EL VIAJE A

# Bretaña y Normandía



Como viene siendo habitual desde hace unos pocos años nuestra Asociación organizó el viaje del verano, que en esta ocasión ha tenido como punto de destino las regiones francesas de Bretaña y Normandía, atraídos sin duda por uno de los hitos más importantes del periplo, el Mont Saint Michel, centro de peregrinación por antonomasia que ha reunido secularmente y sigue reuniendo y asombrando a multitud de peregrinos. Desde el principio se concibió un itinerario bastante apretado de visitar catedrales, ciudades amuralladas... con la intención de adaptarlo a las posibilidades



y deseos del grupo. Pero al final hemos comprobado que cuando lo que se va a visitar merece realmente la pena por su belleza y existe un verdadero espíritu de grupo, el plan se cumple en su totalidad.

Podríamos extendernos mucho mencionando lugares realmente admirables, pero para adaptarnos al pequeño espacio con que contamos en la revista, nos detendremos en la orgullosa grandiosidad del Mont Saint Michel, que como saeta clavada en el mar busca lá unión de la tierra con el cielo. Y qué decir de la multitud de casas de entramados y palacios que en ciudades como Rouen o Dinan constituyen conjuntos perfectamente conservados que nos traen a la memoria la casita de chocolate y los ambientes misteriosos de los cuentos de nuestra infancia; o de ciudades amuralladas como Fougères o Vannes; o de la elegancia heredada del pasado de ciudades totalmente dieciochescas como La Rochelle, por cuyas calles intactas desde hace más de



dos siglos parecía que podría asomarse aún alguno de los revolucionarios de 1789.



También ha habido, como siempre en estos casos, multitud de anécdotas curiosas y graciosas como las acaecidas en aquel hotel de Dinan, en el que probablemente Víctor Hugo concibió su famosa obra "Los miserables", o las anécdotas culinarias de quien regaló su paladar por primera vez con exquisita "volaille" creyendo que se trataba de un manjar aún de mayor altura.

Todo esto sin duda nos ha hecho disfrutar, pero en el viaje había algo mucho más importante que todavía calaba más a fondo: la camaradería y la exquisita convivencia entre todos, porque realmente nos hemos ocupado de todos, procurando

aportar lo que estaba en nuestras manos. Me viene a la memoria entre otras muchas cosas la agradable compañía del matrimonio Barranco, que desde Zaragoza ha compartido con nosotros este viaje, la profesionalidad de Rafael, la pericia con que nuestro "guide" Jesús nos pastoreaba o

las sabias aportaciones de Elena y de muchos otros. Todo ello ha hecho del viaje, sin duda, un éxito rotundo en todos los sentidos. Aprovechamos, pues, la ocasión para felicitarnos mutuamente y esperamos que este tipo de experiencias tenga continuidad en años sucesivos.



LUIS ALFREDO  
ÁLVAREZ  
DE PRADO



# Cuando el Camino es Cañariego

JOSÉ ÁNGEL JIMÉNEZ

# É

rrese una vez un hombre extraño. No por sus atavíos. Tampoco por conducirse de forma excéntrica. Sí es cierto que, en ocasiones, sus opiniones provocaban estupor, y más de una vez eran seguidas de un espeso silencio, dentro del cual, los demás se preguntaban si la opinión había sido dada con ánimo de provocar. Y si era así, que hombre más raro, ¿no?

Pero lo que más llamaba la atención de mi amigo era su pasión por los cielos infinitos, por las tierras llanas y aparentemente vacías, en las que sólo tienen cabida unas solitarias encinas y algún esbelto chopo. En fin, esas tierras mesetarias que parecen agradecer la visita del caminante, y en prueba de gratitud, le ofrecen espléndidos amaneceres, crepúsculos transportadores y cielos nimbados por nubes en las que la luz, al atardecer, juega al escondite. En primavera, entre el verde naciente, ofrece ramilletes de efímeras flores multicolores. En verano el aroma del trigo recién cortado y en otoño las enramadas que enrojecen. La quietud y el silencio llegan en invierno.

El caso es que un día mi amigo subió, como muchas veces, a un alcor. Desde su humilde altura se contemplaba medio mundo. Y aquel día descubrió a sus pies un inmenso piélago de pinos. En algunos puntos, el sol se reflejaba en las aguas de un río que caminaba entre el verdor, y aquí y allá, sobre las redondas copas de los árboles, se destacaba la torre de una iglesia. Mi amigo, nuestro amigo, decidió, también como en otras ocasiones, acompañar al río en su andadura final.

Y así, un buen día se encontró, mochila al hombro, bajo la fantástica mole mudéjar del castillo de Coca, de la vacca Cauca, que domeñada por Roma engendró más tarde al emperador Teodosio. Frente a él, un Eresma encajonado se deslizaba cansinamente con la permanente escolta de los negros pinos. Y también, frente a él, se abrían dos caminos. Uno, íntimamente ligado a la margen derecha del río, y otro, muy alejado de él, por la izquierda. El primero era una anónima cañada de merinas. El segundo era llamado Cañada de los gallegos, o de Madrid.

Optó el caminante por adentrarse en la Tierra de Pinares por la cañada cercana al río. Por el río, y por seguridad, ya que el pinar es un ámbito en el que infinidad de caminos, veredas y senderillos se cruzan y entrecruzan en una uniformidad orográfica y cromática que conforman un laberinto al lado del cual, el de Creta, es una distracción de feria. Y el silencio, sólo roto por el toc-toc-toc del picapinos, o por la carrera de los conejos que van a beber al río.

El andar pausado y el pensamiento abstraído son rotos por una señal amarilla. En un solitario pino, al borde de la cárcava del río, una

*El que guarda su boca guarda su alma,  
mas el que mucho abre sus labios tendrá calamidad.*

(SALOMÓN 13 - 3)

flecha amarilla sorprende y anima al caminante a continuar por la senda que lleva; senda todavía segoviana que poco más allá se hace vallisoletana en un tramo de río fronterizo. Frente al caminante se alza el Monte de la Cuesta, y a la derecha aparece la ermita de las Virgen de Sacedón, emplazada sobre el río, en un pinar al que los habitantes del pueblo vecino, Pedrajas de San Esteban, acuden en romería el lunes siguiente al de Pascua.

El río encajonado es una línea sutil que separa dos espacios bien diferenciados. A su izquierda se extienden los inacabables campos de cereal y de girasol, en los que el hombre sigue rogando para que, en el otoño, la lluvia refresque la tierra y permita la siembra, y para que, en primavera dé el último empujón a la espiga ya crecida. Es la tierra de Olmedo, y el hermoso pueblo, de sabor mudéjar, está ahí mismo, a caballo entre el pino y el trigo.

En los campos de Olmedo dirimía sus diferencias el rey Juan II, y en ellas intervenía su valido, Alvaro de Luna el cual, como buen valido,

un día cayó en desgracia. Con su noble porte acabó encerrado en las mazmorras del castillo de Portillo, y de él salió para ser trasladado a la Plaza Mayor de Valladolid, lugar en el que, como noble que era, fue decapitado. Su cabeza se colgó de un gancho en la Plaza del Ochoavo. Todavía hoy, en una casa de esa plazuela, cuelga un gancho por encima del soportal.

*“Que anoche le mataron  
al caballero  
la gala de Medina  
la flor de Olmedo”.*



Hubo realmente en Olmedo un caballero, Juan de Vivero, que con su mayordomo fue sorprendido por tres hombres cerca de la Casa de la Senovilla, cuando regresaba de Medina del Campo. El caballero fue alanceado y muerto, e igual suerte corrió su mayordomo. Sin duda Lope de Vega recreó el suceso, lo enmarcó en el mundo de Juan II y lo rodeó de un aura de leyenda, en un espléndido drama.

A la derecha del Eresma se extienden los pinares, y los hombres ya no necesitan mirar al cielo en espera de las nubes. Los de Pedrajas de San Esteban han convertido a su pueblo en el primer productor de piñón de España y junto con los de Iscar, a la comarca, en la zona más próspera y rica de Valladolid.

Ya existía Iscar en el época romana con el nombre de Ipsca. Destruída en la Edad Media fue repoblada por Alvar Fáñez Hinojosa, por encargo de Alfonso VI. Rodeada de frondosos pinares, la villa, pujante por la industria maderera, se extiende a los pies del castillo. Desde éste, en tiempo claro, se divisan sin dificultad la segoviana Sierra de Guadarrama, casi a la mano, y las abulenses de La Paramera y las primeras estribaciones de Gredos. En la llanada, Olmedo; la masa pina-





riega entre la que discurre el río Adaja, y en el horizonte, adivinada, la ciudad de Medina del Campo. Tras el castillo se extiende un monte deforestado y roturado. En él, los hombres del páramo se afanan para obtener un pobre cereal que trata de crecer en una tierra que, inevitable y constantemente ofrece una inmensa cosecha de piedras.

El caminante, después de reparar sus fuerzas en la fuente de la ermita, cruza la carretera que desde Olmedo conduce a Iscar y se adentra en el pinar, llamado del Valviadero. Es un pinar de ninguna forma opresivo, ya que se encuentra limpio. El terreno es ondulado y se hace extraño caminar sinuosamente y en un continuo sube y baja. Ya no se encuentran flechas amarillas, y es la intuición la que guía al caminante por una senda muy marcada que, poco más tarde, lo deja en una carretera poco frecuentada. Al final y en un altozano, se dibuja la silueta de un pequeño pueblo, Alcazarén.

Al - quasarayn (dos alcázares), se levantó entre dos ríos. Nuestro Eresma y el cercano Cega. Si dos ríos la envuelven, dos torres se elevan de su caserío plano. La de la iglesia de San Pedro, y la de Santiago. La primera es una ruina consolidada que muestra un precioso ábside, y la torre. Es lo que queda del preciosista trabajo de los alarifes mudéjares que por estas tierras prodigaron la humildad del ladrillo y del yeso. La iglesia de Santiago es la destinada al culto. También es de ladrillo, pero no desprende ese hálito de sencillez, merced a su estructura, de grandes proporciones y a algún empaste al gusto renacentista. No hay huella alguna de los alcázares que habrían dado nombre al pueblo.

En Alcazarén encontrarás, amigo, el espíritu de los alarifes, pero también adivinarás el paso fugaz de otras sombras. Sin duda te cru-

zarás con Sara. Más allá, débil, pero no encorvado, verás a Juan Yepes; tal vez lo acompañe su amiga Teresa. Verás alguna monja de Sainte Michelle y en la mano llevará el pliego de los agravios inferidos por el rey de Francia, preparado para entregarlo en lo Alto. Si pasas por Alcazarén en un atardecer de verano tal vez veas a dos misteriosas señoras que, tomadas del brazo, se dirigen a la boda de su amiga Angela.

Cuando caiga la noche regresarán a la casa en que nacieron. En ella las espera José Jiménez Lozano, Don José, que es la humildad y la rebeldía, la súplica y la eternidad.



Alcazarén era un pueblo cañariego, y digo era, porque ya desde hace mucho tiempo cañadas y cordeles no son frecuentados por las merinas trashumantes, en tránsito hacia Extremadura y hacia las montañas burgalesas y leonesas. Cañadas y cordeles, o han desaparecido o se han reducido a la mínima expresión meced a la voracidad que ha ido rebañando las sendas. A la desidia de las Administraciones, incapaces de proteger unos espacios únicos, siempre perdidas en un mar de buenas intenciones; y a

los pescadores, que han lanzado las cañas en estos ríos mientras los ayuntamientos miraban hacia otro lado.

Alguien preguntará a qué viene esta digresión y nuestro amigo nos dirá que Alcazarén es cruce de cañadas; que de nuevo, flechas amarillas dentro del pueblo, indican un camino; que barrunta que va a encontrar más flechas en su andadura y que esas flechas son seguidas por hombres que vienen del Sur. Él también ha decidido seguir las señales, porque acaba de comprender que cañada y camino se han hermanado.

## San Amaro. Un santo del Camino

DARÍO IZQUIERDO

**A** caso, al considerar la dimensión religiosa y penitencial del peregrinaje nos hayamos preguntado si el Camino de Santiago ayuda y nos lleva a la santidad. ¿Acaso hay santos jacobeos? ¿Hay santos en los que su condición de jacobeos haya sido el estímulo para alcanzar la santidad?

Mucho se ha escrito sobre el tema; pero en ocasiones nos gustaría saber de algún ejemplo práctico, de algún peregrino que, por serlo y no a pesar de serlo, fuera tenido y venerado por santo. Esto, en el mundo secularizado que nos ha tocado vivir puede causar sorpresa al poner en tela de juicio el hecho mismo de la santidad.

Sin meternos en profundidades, damos como premisas las siguientes afirmaciones: Santo es el que está en el cielo. Ser santo supone gozar de la visión de Dios. Alcanzar la santidad es posible para todos los que cumplan la voluntad de Dios. Nadie en vida es santo ya que todos estamos expuestos a errar.

Sabemos que, de todos los santos, sólo unos pocos, los canonizados, están reconocidos por la Iglesia como tal, y que la mayor parte de nuestros difuntos también están en el cielo, aunque no figuren sus nombres en la nómina de los santos oficiales. Las nóminas del cielo, gracias a Dios, son más amplias que las de los hombres. El reconocimiento popular, con sentido providencialista, llama camposantos a los cementerios.

Este exordio tiene por objeto comentar la iniciativa de nuestro Presidente de proponer como Santo Patrono de los hospitaleros voluntarios a un santo vinculado a Burgos y entrañable para los burgaleses, San Amaro.

Pero ¿quién fue San Amaro? ¿Qué hizo, cómo se santificó y por qué Burgos guarda su cuerpo?

Lo que más nos admira del futuro patrono de los hospitaleros es su humildad. Quiso esconderse, desaparecer; quiso que su actividad sólo la





conociesen los enfermos, los peregrinos en quienes volcó su celo cuidando de ellos por amor a Cristo.

Por no saber no sabemos ni su nombre. Todo está en nebulosa. Nos dice el P. Flórez en su *España Sagrada* que posiblemente se llamase Mauro y que, como ese nombre es frecuente en Francia, quizá fuese francés.

Le veneramos como santo aunque al parecer nunca fue canonizado oficialmente por la Iglesia, sino por la devoción popular, por aclamación. Sí que nos dice el P. Flórez, nuestro paisano de Villadiego, que *"está aprobada su santidad por los Arzobispos, y aun por la Santa Sede, que concedieron muchas indulgencias a quienes visitan y rezan devotamente delante de la imagen"* pero no nos da fecha de su canonización oficial, es decir, sigue escondido.

Si no hay actas ni documentos contemporáneos ¿qué sabemos de él?

Sabemos poco, repito, y, además, su recuerdo en nebulosa ha sido aprovechado por algunos para crear fantásticas y fabulosas historias acerca de su vida. Algunas de estas fabulaciones parecen más el esfuerzo vano de justificar la no asistencia divina, y mejor, de no creer en Dios creyendo en cosas inverosímiles.

Preferimos la versión popular burgalesa, la que narra el P. Flórez que, por ser más lógica, paradójicamente, recoge con naturalidad lo sobrenatural que pueda haber.

Nos habla esta tradición de un San Amaro, peregrino francés que, yendo de camino hacia Compostela, gozó en el Hospital del Rey del trato que recibían quienes allí se alojaban. Vio nuestro personaje tanta humildad, tanta caridad en el trato a enfermos y peregrinos que se propuso dedicar su vida a ser útil en este hospital. A la vuelta de visitar la tumba del Apóstol, una vez cumplida su peregrinación, es decir, después de haber confesado y comulgado en la Seo compostelana, hizo realidad su promesa acogiendo por amor de Dios a los pobres y peregrinos que se acercaban al Hospital del Rey.

Precisamente esta común faceta de acogida y dedicación que siguen los hospitaleros voluntarios es un argumento más de nuestro Presidente para aspirar al Patronazgo que propone.

¿Cuándo apareció San Amaro por Burgos? No lo sabemos con exactitud. Las fechas en que escribía el P. Flórez (finales del s. XVIII) son ya lo suficientemente lejanas como para no tener un recuerdo claro de los hechos. A pesar de ello, nos vamos a permitir horquillar la fecha "grosso modo". Si San Amaro conoció el Hospital del Rey, pensemos en que no vino antes del s. XIII y sí que lo hizo antes del S. XVI, cuando ya aparecen noticias de que *"se honra por bienaventurado un romero, que llaman San Amaro"*. Se da como probable el s. XIII.

Pasó el resto de su vida atendiendo peregrinos y enfermos con suma caridad, y a su muerte, fue enterrado en el cementerio anejo al Hospital, donde tantos otros peregrinos esperan la resurrección.

A partir de ese momento, se produjeron tantos prodigios a la vera de su sepultura que hicieron pensar al pueblo que su hospitalero estaba muy cerca del Señor, y por lo mismo, lo proclamó santo.

Si no hay documentación, si ni hay pruebas ¿cómo damos credibilidad a estas noticias?

Parece ser que las referencias más antiguas de su vida se encuentran en el testimonio que dan los 12 cuadros pintados en el s. XVII que se conservan en la ermita que guarda su tumba en el cementerio citado. En estos 12 cuadros se presentan otros tantos momentos de la vida del santo. Entre estos momentos no podía faltar el testimonio de su devoción a la Virgen, devoción que se hace patente en el rosario que figura en la imagen de piedra que cubre su sepulcro.

En mi opinión, el hecho de que, después de tantos años, sigan los devotos asistiendo a su ermita y a rezar a la vera de su sepulcro es algo más que una costumbre piadosa, una versión barata de populismo.

El recuerdo y el ejemplo que dio San Amaro no se inventa ni siquiera en estos tiempos en que los medios de comunicación hacen famosos en serie.

La figura de San Amaro, su dedicación santa y ejemplar a los necesitados, a los enfermos y peregrinos se propagó fuera de Burgos. Los peregrinos que gozaron de su conocimiento transmitieron sus bondades de boca a oreja, y su nombre pronto llegó a los más apartados rincones de la geografía. Aún hoy, sin hacer mucho esfuerzo, hallamos poblaciones con el nombre de San Amaro en Galicia y en Zamora. En

la vecina Portugal, con el nombre de San Amaro, hay varios núcleos urbanos, e inclusive en Brasil, además de varias ciudades; hay hasta un obispado con el glorioso nombre de nuestro santo.

No son raras las poblaciones donde al-



gún barrio o calle dedicado a San Amaro recuerda a nuestro santo burgalés. Siempre, esta memoria acompaña a algún paraje donde estuvo o está un antiguo hospital de ese nombre. En La Coruña, por ejemplo, el cementerio municipal está en el barrio de San Amaro, muy cerca de la playa del mismo nombre donde algunos recibimos nuestro "bautizo" de mar.



Es más, en el lugar portugués más alejado de Burgos, en la ciudad de Lagos, junto al cabo de San Vicente, la Calle Gafaria (de los gafos o leprosos), donde se levantó un hospital de San Lázaro, lleva directamente al barrio de Santo Amaro. El hospital de Santo Amaro recogía los excedentes del de San Lázaro, y en ocasión del terremoto de Lisboa de 1755, que también arrasó Lagos, la ermita de Santo Amaro fue el único lugar de culto que quedó en pie y sirvió como iglesia hasta que se fueron reconstruyendo las demolidas.

Tenía fama este hospital de Santo Amaro de Lagos, de que los gafos, los leprosos que a él llegaban, terminaban curándose de su lepra gracias al cambio de la ropa de lana que traían por otra de algodón que allí les daban. Esto nos recuerda la curación del ergotismo en San Antón de Castrojeriz. Pensamos que llamarían lepra, enfermedad de diagnóstico difícil y sobre todo en aquellos tiempos, a un conjunto de patologías para cuya curación o tratamiento no se necesitaba acudir a la chaulmogra, sino que, con un cambio de hábitos incluso higiénicos y de alimentación mejorarían los enfermos.

En este contexto, y al considerar que la actuación de nuestros hospitaleros está dentro de aquellas que santificó y con las que se santificó San Amaro, parece propio tomar al mismo como paradigma de aquellos que de alguna manera ejercen una actividad similar. La declaración de San Amaro como Santo Patrono de los hospitaleros voluntarios que propugna nuestro Presidente es una decisión a la que nos asociamos.

# 3 peregrinaciones distintas y 1 solo CAMINO



*Siempre he pensado que el modo más auténtico de peregrinar a Santiago, era empezar a caminar desde el umbral de mi casa, donde vivo en Soria. El desplazarme a un punto del estereotipado Camino de Santiago, y empezar allí la ca-*

*en Valdenebro, al convertirlo en aséptico museo, descubrir un encantador crucero en San Esteban de Gormaz, y dolerme de nuestra incurria ante las patéticas ruinas de San Bartolomé en Villabona.*

*He caminado por lugares de resonante toponimia jacobea, como Roncesvalles y la Fuente del Piojo. El que no lo crea que consulte los mapas del Instituto Geográfico, escala 1:25.000. Me he bañado en las aguas del padre Duero, descansado a la sombra de los chopos de sus riberas, he puesto mis pies, camino de Santiago, sobre las huellas del Cid, camino del destierro y he convertido el desfiladero de la Yecla en ruta jacobea.*

*Inolvidable la cariñosa acogida del Obispo de Osma, que firmó mi credencial y me impartió la "bendición al peregrino" en su capilla privada, ante una imagen del apóstol Santiago, que imagino sería la primera vez que en sus 500 años de inanimada existencia preside acto semejante.*

*minata, dejaba en mí una sensación de insatisfacción.*

*Diferentes causas impedían realizar mi deseo, hasta que en el año 2001 se acumularon los motivos para afrontar la empresa.*

*La diócesis de Osma celebra el IX centenario de su restaurador tras la reconquista, San Pedro de Osma, y el, para mí, muy querido monasterio de Silos está de jubileo por el milenario de Santo Domingo. Además podía visitar como peregrino los monasterios de La Vid y Caleruega. Tres peregrinaciones distintas y un solo Camino.*

*En la tarde del día 20 de junio, recibí la "bendición al peregrino" de manos de mi párroco, para empezar a la mañana siguiente, camino de la ermita de Ntra. Sra. de Inodejo, donde llegué a la hora del "Angelus", y a cuya sombra descansé.*

*Gratificante ha sido la experiencia, ya que me ha permitido recorrer lugares y admirar paisajes que la civilización del automóvil ha alejado, como el magnífico ábside románico de la iglesia de Nafría la Llana, refrescarme en las abundantes aguas de la fuente de tres caños de Rioseco, y descansar en el manadero románico de Espinosa de Cervera, caminar en medio de un bosque de centenarias sabinas, sobrecogerme en las hoces del río Sequillo, sentir nostalgia de la alegría robada a un lugar*



*He sorprendido la amabilidad de las gentes de nuestros pueblos, que me han ayudado a vivir la peregrinación en el más amplio sentido de la palabra. Por el destino final y por sentirme "extranjero" ya que no es habitual ver peregrinos por estas tierras. En las hospederías de La Vid y Caleruega no hubo lugar para un sudado peregrino.*

*En Santo Domingo de Silos la rúbrica en la credencial la puso el abad Cle-*

*mente, y a la mañana siguiente, después de la oración de Laudes, fui alcanzado en mi caminar por un novicio para desandar lo andado y ser obsequiosamente invitado a desayunar en el comedor de la hospedería, después de haberme facilitado el descanso*





en el refugio de peregrinos.

Una tromba de agua me recibe en Lerma y a la mañana siguiente, después de una Eucaristía en el monasterio de Clarisas, con setenta y dos monjas apiñadas en el coro, comienzo una etapa preciosa. Paso junto a unas ruinas que conservan una portada, en cuya clave está grabada una cruz

potenciada y descanso en la abundosa fuente de Ruyales del Agua. ¡Bello nombre, vive Dios! Dejo atrás un viñedo primorosamente cultivado y el río Arlanza ciñe mi andar al prestarme sus orillas, ya que eludo una senda rural y me lanzo por caminitos de cantos rodados entre choperas donde me acompaña el majestuoso vuelo de las garzas reales. Bordo un malecón que para evitar inundaciones han construido los que saben de esas cosas y me detengo ante un espectacular árbol con unas llamativas setas arracimadas en su tronco. Han aprovechado un miliario de la época de Trajano y le han re-

convertido en crucero, donde pido a un paisano que me fotografíe. Otro miliario, cuya inscripción fue incapaz de descifrar, ha corrido peor suerte. Partido en dos, sirve de arranque a un hermoso puente romano de veintitrés ojos que me deja en Tordomar. Por aquí dicen que estuvo el famoso "scriptorium" de Valeránica, donde salieron los códices miniados que hoy admiramos en exposiciones y museos. Un descanso, y sigo por la carretera, también a orillas del Arlanza. Un calorcillo agradable me facilita el caminar.

Y Villahoz, la del enmudecido reloj. La tarde la dedico a admirar la hermosísima iglesia parroquial, que más parece catedral. Me llamó la atención, por su ternura, la imagen de un Niño Jesús peregrino, vestido con un traje-cito al gusto del que llevaría un infante endomingado de la época, sin olvidar enaguas y pololos, y tocado con una esclavina adornada con vieiras.

Descansé en un hotel de nueva planta donde comí muy bien, la habitación formidable y el trato agradabilísimo. Por la mañana me prepararon un desayuno y me proveyeron, por propia iniciativa, para el camino. El restaurante se llama "El Capricho" y "es que es un capricho", me dijo el dueño, al que le deseé la mejor suerte del mundo, mientras me firmaba la credencial. Es tan nuevo que todavía no tiene sello. Volveré.

De aquí, a Quintana del Puente, y por Frómista, al Camino Francés.

JESÚS-IGNACIO GARCÍA REOL

## Donde 3 caminos se hacen 1

Aunque en HITO se informa a los socios de todas las actividades, no todos los acontecimientos reciben el tratamiento debido como es la marcha que se hizo por los ramales jacobeos franceses; esta vez, OSTABAT, punto

en que, a semejanza de Puente la Reina, tres caminos se hacen uno.

*Este grupo de la Asociación tuvo la suerte de gozar de ello.*

*Saludos de agradecimiento desde HITO a:*

- La Asociación de Amigos de los Pirineos Atlánticos
- Bertrand St. Macary
- Félix Gañán y Michelle Maloubier

*que tanto se esmeraron porque lo pasáramos bien.*



## CONVIVENCIA JACOBEA

El día 6 DE OCTUBRE de 2002 se declara *Jornada de Convivencia entre Asociaciones Jacobeas*.

La de Burgos tomó de la Rioja el testigo el año pasado. A ella acudieron unos 200 socios de entre Logroño, Nájera, Guipúzcoa, Vizcaya, Burgos...

Entre otras actividades tendremos marcha, misa y mesa, es decir, marcha de Villafranca Montes de Oca a San Juan de Ortega; a continuación misa en el monasterio y finalmente comida en el Restaurante "Ciudad de Burgos", de Rubena.

Se pretende que cada año la organice una asociación.

El socio, a tiempo oportuno, será conocedor de todos los detalles.



## I.R.P.F.C.S.

## I.R.P.F.

No se alarmen. Por supuesto que no voy a hablar del antipático impuesto que logra se nos quede esa cara de bobos, cuando vemos en la nómina en lo que queda convertido el "líquido a percibir" después de pasar por esa odiosa casilla del I.R.P.F. Yo les quiero hablar de otras cargas virtuales y solapadas como las **I**niciativas **R**elativas a la **P**romoción del **F**raude en el Camino de Santiago, que logra que muchos peregrinos pongan la misma cara, y les voy a poner algunos ejemplos:

¿Todavía tienen fresco en la memoria el recuerdo de los "chiringuitos playeros"? ¡Sí!, esos lugares que ofrecen ejemplos bochornosos como puede ser el servir una "típica" paella para cuatro, que contiene mucho arroz, cuatro cascotes de "chirlas" y tres cabezas de gambas (porque los cuerpos han pasado a formar parte de un revuelto) al módico precio de 50 euros. Cantidad excesiva sin duda aunque el plato esté decorado con profusión de guisantes, pimientos rojos y el amarillo insultante de un sospechoso azafrán, que la parafernalia es importante.

Pues también en el Camino de Santiago por desgracia, cada vez con más frecuencia, afloran emuladores clónicos con actitudes similares a la anterior. Gente que cuadrículando al máximo los lemas de: "ave de paso: garrotazo" y "el verano es corto", se aprovechan de los necesitados (que no tontos) peregrinos, y así le pueden cobrar perfectamente por un bocadillo de tortilla del día anterior acompañado de una cerveza, la nada despreciable cifra de 5 euros.

Menús bajos de calidad a precios disparatados, hacen aparición en demasiadas ocasiones y localidades. Comidas y cenas en "pseudo-restaurantes" carentes de las más elementales medidas de salubridad, e incluso "menús especiales" en albergues de peregrinos tanto públicos como privados, consistentes en un plato de pasta cocida totalmente desangelada, aderezada con un poco de tomate de "brick", o en su defecto, una triste ensalada a falta de "ilustración". De segundo un par de huevos fritos o algún minúsculo filete de nervioso animal difícil de identificar, y para remate, como postre una austera y raquítica "fruta del tiempo", que por su reiteración, parece que siempre es tiempo de manzanas. Y por ello cobran perfectamente 7 euros. ¡Como aprenden!

Bajo este nuevo **I.R.P.F.**, se puede incluir estas tiendas tipo "Arca de Noé", que tienen desde "panceta" a compresas, o desde cuchillas de afeitar a "betadine" y, que cuando preguntas por ellas te dicen al oído: "si vas a esa tienda, compra lo imprescindible, ...abusan de los peregrinos más de lo normal". Y yo me pregunto: ¿Cuánto es lo normal?

También hay que meter en el mismo saco acciones malévolas consistentes en cambios y destrucciones de señales, que contribuyen a equivocar el destino de los esforzados peregrinos. Iniciativas caprichosas, totalmente inhumanas y malditas, que casi nunca están propiciadas por gamberros, sino que se encaminan a hacerlas coincidir con el establecimiento de turno (llámese bar o tienda), importándoles muy poco que el peregrino tenga que desviarse tres o cuatro kilómetros. Al revés, si camina más distancia, más sed y hambre portará el potencial consumidor.

¿Cuántas poblaciones del Camino que tienen un trazado rectilíneo, mantienen con falsas flechas amarillas un entramado jacobeo tan poco creíble? Laberintos callejeros que sospechosamente concluyen a la puerta de uno de los establecimientos aludidos, y lo más grave, es que después de los mismos desaparece la señalización, teniendo que desandar lo realizado. ¡Sí!, es verdad que el camino de vuelta se les hace más corto, los balbuceos y maldiciones entre dientes hacen que la cabeza evada la dificultad. Pero lo realmente grave y preocupante, es que en algunas situaciones esto suceda con la aviesa y maquiavélica colaboración de municipales que lo saben, lo toleran y en algunos casos hasta lo amparan.

Estos "corsarios", timadores y embaucadores que ostentan en el Camino de Santiago la titularidad de mesones, pensiones, hostales, bares, restaurantes, tiendas de ultramarinos e incluso albergues para peregrinos, saben perfectamente quiénes son, y nosotros también. De paso, con sus actuaciones "solidarias", desacreditan a auténticos hosteleros, profesionales restauradores, honrados tenderos, ecuanímenes concejales y humanitarios hospitaleros, que afortunadamente abundan todavía, y que dan prestigio a la ruta.

Traigo nuevamente a la palestra por su vigente actualidad la maldición de aquel lúcido peregrino transcrita al libro de impresiones: "Tras... / Hay un ventero ladino/ que oculta flechas y señas/ al cansado peregrino/ ¡mal haya del bujarrón!/ que hizo tal desatino/ importándole un pepino/ caminante y su zurrón/ al que ofrece el muy burlón/ el vino y la colación/ para que ajenos dineros/ engorden su gran bolsón/ ¡Cien brujas en aquelarre/ vuelvan su vino en vinagre!/ mientras siga el muy tunante/ engañando al caminante".

En fin, que maldita condición ¿humana? y maldito **I.R.P.F.C.S.**

ANTONIO ARRIBAS CARBALLERA



## Bienvenidos a la Asociación

Santos García Varona	Fco. Carlos Neira de Sabater
José Manuel Hombria Lázaro	José Lorenzo Rojo Giménez
Carmen García Hoyuelos	Dámaso Villán Blasco
José Ramón Vivar Casado	M.ª Teresa Sanz Lara
Ana M.ª Neila Sevilla	Raúl Gutiérrez Moliner
Marisol Arribas Andrés	

## NECROLÓGICAS

Han fallecido

*María Angeles Saldaña Alonso  
Javier del Campo Cano y  
Ángel Ruiz Garrastacho*

socios de esta Asociación

*Descansen en la Paz del Señor y  
que Santiago interceda por ellos.*

## EQUIVOCACIÓN

En el número anterior de HITO cometimos un error de información: el albergue de San Nicolás está abierto 4 meses al año y no 2 como se decía.

## VI Congreso Internacional de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago en Logroño

Reiteramos el comunicado de la celebración del VI Congreso de Asociaciones Jacobeas que se desarrollará en Logroño. La organización corre a cargo de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Logroño, durante los días del 31 de octubre al 3 de noviembre del año en curso, con los auspicios de la Federación de Asociaciones Jacobeas. Las ponencias y las comunicaciones se desarrollarán en la Sala "Gonzalo de Berceo" y en la Sala de Usos Múltiples del Excmo. Ayuntamiento de Logroño respectivamente.

Para mayor información dirigirse a:

Rúa Vieja, 3 bajo  
26001 LOGROÑO (LA RIOJA)  
Tel. 941 24 56 74.

*No dudamos del éxito que va a conseguir el congreso tanto en participantes como en acompañantes.*

Está a disposición de los socios la Lotería Nacional de Navidad en la sede de la Asociación, con el

# N.º 13.654

## AGRADECIMIENTOS

Todos los años y gracias a HITO que divulga todo lo que acontece en la Asociación se hacen públicos nuestros más sinceros AGRADECIMIENTOS a las empresas que donan amablemente sus propios productos para los peregrinos. En representación de los mismos reiteramos un sincero agradecimiento.

Pero esta vez va más allá (y valga por las veces olvidadas): HITO se siente agraciada por la XUNTA GALEGA porque gracias a ésta aquella puede existir debido al apoyo económico que nos proporciona y sin el cual no podría salir muchas veces.

Esperamos no defraudar a esa XUNTA GALEGA.

*Muchas gracias, Galicia.*

Igualmente en este mismo HITO la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos manifiesta su agradecimiento al INSTITUTO MUNICIPAL DE CULTURA del Excmo. Ayuntamiento de Burgos por su muy importante aportación a la revista HITO.

*Muchas gracias.*

Por estas páginas de HITO manifestamos nuestro más profundo AGRADECIMIENTO por los muchos productos que han donado a los peregrinos. En nombre de ellos lo hacemos. Los productos regalados los dieron las siguientes empresas:

- Cervezas "San Miguel"
- Pastelerías Maxi
- Floristería Chunchi Sagredo
- Campofrío Alimentación, S.A.
- Aguas Minerales Santolín
- Cia. Norteña de Bebidas Gaseosas-Norbega, S.A.
- Distribuidora Burgalesa de Bebidas
- Fábrica de Hielo "La Siberia"
- Quesos Frías.

Nuestro más sincero AGRADECIMIENTO:

A las parroquias de SANTIAGO Y SANTA ÁGUEDA y a la de SAN GIL por habernos prestado los sagrados recintos para celebrar conciertos.

A la IMPRENTA ADÚRIZ por los trípticos de nuestras actividades del curso 2002/2003.

Y vaya también nuestro agradecimiento especial por su colaboración intermediaria a la socia CARMEN CASTRILLO.

MARIANO DE SOUZA, pintor y poeta del Camino, como gusta autodenominarse, expuso este verano y, como se esperaba de él, en su arte tuvo gran cabida el Camino lo que regozija a todos e HITO así lo divulga.





AYUNTAMIENTO  
DE BURGOS



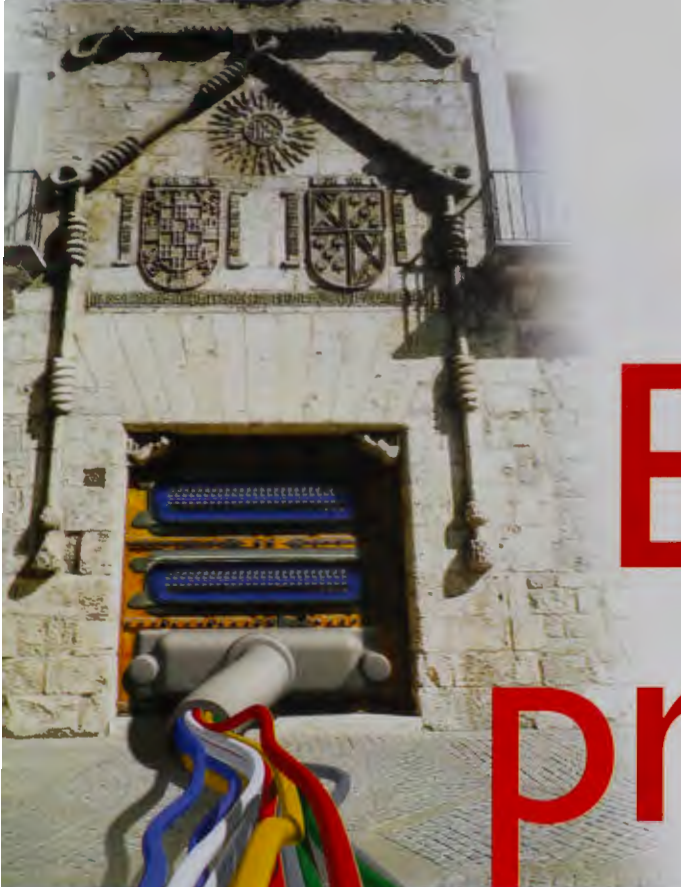
Caja de Burgos



EXCMA. DIPUTACIÓN  
DE BURGOS

PUERTA DE SAN MARTÍN en pleno Camino de Santiago. BURGOS.





# Entrada principal

*enlaz* @  
www. **cajadeburgos.es**

entra en tu Caja vía Internet  
por la puerta grande



Moneda, 5  
Telf.: 947 20 32 92



Almirante Bonifaz, 6  
Telf. y Fax: 947 20 16 61

**DOMINGO**  
BURGOS



**BOUTIQUE CAYLO Y  
CYLSA**

Queipo de Llano, 2  
Telf.: 947 20 12 66  
BURGOS

Hay espacio libre para publicidad de empresas gestionadas por socios nuestros.